



EL SACRAMENTO DE LA SANTA CENA

-Epifanía-

Jorge Daniel Zijlstra Arduin

Invitación

Amigos y amigas, hermanas y hermanos, amada familia de la fe, Dios hizo brillar las estrellas y permitió a las personas ver señales del nacimiento de su Hijo y hombres y mujeres de fe vieron la luz, siguieron la estrella, oyeron el anuncio de los ángeles y llegaron al establo a adorar a Jesús.

Demos gracia a Dios porque nosotros también recibimos la invitación a acercarnos a Jesús, la invitación a venir, a reunirnos en torno a una mesa que nos recuerda sus manos abiertas a la humanidad.

Nos reunimos ante el pan y ante el vino y lo hacemos en memoria de Él.

Vengan a la mesa con alegría. Este también es nuestro tiempo de luz, de comunión, de renovación.

Confesamos nuestras limitaciones, nuestra humanidad frágil y muchas veces perdida. Pero a nosotros, a nosotras, vino Jesús, para ser nuestra luz.

Palabras de Institución

Amoroso Dios, te damos gracias porque nos ha sido transmitido que la noche en que Jesús sería entregado por proclamar una mesa con lugar para todas las personas, comiendo con sus amigos y también con quien lo habría de traicionar, dio gracias a Dios por los alimentos, bendijo el pan y lo compartió con sus discípulos y discípulas diciendo: **«Tomen y coman» este pan es como mi cuerpo, que se comparte para bien de ustedes. «Hagan esto en memoria de mi»**. Y lo dio a todos, a cada uno, a cada una, a los varones y a las mujeres y a los niños; y también a Pedro, y a Tomás, y a Judas Iscariote. Y hoy lo compartimos en la mesa de la comunidad.

Y de la misma manera, recordamos que Jesús tomó una copa llena de vino y la compartió con todas las personas que estaban a la mesa, diciendo: **esta copa sellará un nuevo pacto que le ganará a la muerte**. Es el pacto en la copa del vino que recuerda sangre derramada por muertes injustas y violentas. Y dijo Jesús **«Cada vez que la beban de esta copa, háganlo en memoria de mi»**. Y lo dio a todos, a cada uno, a cada una, a los varones y a las mujeres; y también a Pedro, y a Tomás, y a Judas Iscariote. Y hoy lo compartimos en la casa de Dios.

Oración

Amoroso Dios permite que este pan y este jugo, fruto de la vid, que apartamos para uso Santo, sea para nosotros alimento que sostenga nuestras vidas en la esperanza certera, que Tú estés en medio nuestro cuando abrimos las puertas de la casa y cuando compartimos el alimento y la vida, haciendo memoria de la hermosa vida de Jesús. Que nos inspire su amor, que nos motive su búsqueda de justicia y que al comer pan y vino, saboreemos el mundo nuevo que hoy y aquí anticipamos y nos comprometemos a construir. En Jesús. Amén .

Distribución de los Elementos

Oración de Acción de Gracias